

Patricia Osante
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

Nuevo Santander 1748-1766

Un acercamiento al origen de Tamaulipas

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



I6

Santa María de Aguayo (hoy Ciudad Victoria)



En la vega del río San Marcos, en un terreno llano situado al pie de la Sierra Gorda, el 6 de octubre de 1750 se fundó la villa de Aguayo, con la advocación de la Purísima Concepción. Ahí llegó José de Escandón, acompañado de José Olazarán, mestizo originario de Río Blanco, Nuevo Reino de León, quien después se convertiría en capitán de la villa. Las primeras quince familias de pobladores fueron trasladadas de San Antonio de los Llanos y de Charcas, sin ninguna ayuda económica.

En 1755, el número de familias había aumentado a treinta y nueve, con un total de ciento setenta y nueve personas. Dos años después, con las veintiuna familias más que llegaron del centro de la Nueva España, se completaron sesenta, en su mayoría conformadas por mestizos, aunque había algunos criollos, dos indios tlaxcaltecas, varios mulatos y un español. Entre las primeras familias de pobladores están las de Olazarán Guerrero, Guerrero Sandoval,

Sepúlveda del Castillo, Castañeda Sandoval, Castañeda Perales, Castañeda de Ibarra, Castañeda de la Cruz, Rodríguez Ruiz, Velasco Montelongo, Barrón Mancha, Medina Durán, Castañeda Aldape, así como Ibarra García.

Cerca de la villa, en el paraje conocido como Caballeros, también estaban establecidas cien familias de pastores que se encargaban del cuidado de las treinta mil cabezas de ganado menor pertenecientes a las misiones de Californias, de donde había sido mayordomo el primer capitán de la villa, José Olazarán. La vecindad con Aguayo y otras poblaciones resultaba benéfica, porque en caso de ataques de indios estos pastores ayudaban en la defensa del territorio.

Años después, José Olazarán fue sustituido por Juan de Astigárraga, de quien se dice que era español, soltero y soberbio. Precisamente, su administración se caracterizó por las constantes persecuciones a los pisoneros y a los janambres, lo cual produjo un clima de inquietud en la villa.

Además de los ricos pastizales, propios para el desarrollo de la ganadería, la tierra era buena para el cultivo, de riego o de temporal, de todo género de granos. En tierras de riego se cosechaba frijol, maíz y caña de azúcar, dos veces al año. Además, los vecinos aprovechaban el pescado que abundaba en el río San Marcos. Después de haber sido cambiada varias veces la sede de los poderes, tanto del virreinato como del estado mexicano, en 1825, Aguayo finalmente se convirtió en la capital de Tamaulipas con el nuevo nombre de Ciudad Victoria, en memoria de Guadalupe Victoria, primer presidente de México.

En las márgenes del río San Felipe, a ocho kilómetros de la villa, se fundó la misión de Tres Palacios, con la advocación de San Pedro Alcántara, a cargo de fray Antonio de Aréchaga. En ella, el misionero pudo congrega a ciento treinta y cuatro indios, a los cuales empleaba en labores agrícolas o como peones en la

ganadería, en la molienda de azúcar y en la elaboración de adobes y jabón, para autoconsumo de la misión o intercambio con otras villas. En los terrenos de la misión, por ejemplo, se cultivaba caña, a cambio de cuya miel y piloncillo el padre Aréchaga adquiriría otros productos necesarios para la manutención de los indios.



San Ignacio de Revilla (hoy Guerrero)